

CAMBIOS EN EL TERRITORIO URBANO-RURAL DEL PUERTO DE ACAPULCO, GUERRERO

Rolando Palacios Ortega¹
Marcela Martínez García²
Carmelo Castellanos Meza³

RESUMEN

El proyecto Acapulco Diamante inició a fines de los años ochenta, como una propuesta que prometía estimular el desarrollo de la región, a través de la oferta de espacios, destinados a inversiones turísticas, localizados sobre la franja costera, entre la península de Punta Diamante y Barra Vieja.

A lo anterior se agregaba la construcción de infraestructura urbana y carretera para atraer turismo del centro del país.

Para ello se construyó la Autopista del Sol, que enlaza a la Ciudad de México y Cuernavaca, con el puerto de Acapulco. Además, el circuito carretero incluyó un libramiento entre La Venta y la Zona Diamante que recibió el nombre de Autopista Diamante. Por lo que, los turistas no necesitaban atravesar el puerto, para acceder al Acapulco Diamante.

Hasta fines de los años setenta, la región comprendida alrededor de la Laguna de Tres Palos, estaba integrada por un grupo de localidades rurales entre las que se incluían La Poza, Tres Palos, Llano Largo, San Pedro Las Playas, El Bejuco y Amatillo, entre otras; todas formando parte de ejidos cuya principal actividad económica era la agricultura.

En el territorio las actividades económicas estaban basadas en la palma de coco, el maíz, el frijol, mango y tamarindo, entre otros productos del campo.

Sin embargo, en la actualidad están ocurriendo una serie de cambios en el territorio que el enfoque de la nueva ruralidad explica a partir del abandono de las actividades agrícolas

¹ Doctor en Desarrollo Regional, Instituto Tecnológico de Acapulco. Correo: rpalacios_mx@yahoo.com

² Maestra en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Instituto Tecnológico de Acapulco. Correo: marcela_mtz58@hotmail.com

³ Doctor en Desarrollo Regional, Instituto Tecnológico de Acapulco. Correo: carcasm67@hotmail.com.

tradicionales, la terciarización de la economía y la precarización del empleo, entre otros aspectos.

El ejido de Llano Largo es una muestra de lo que puede ocurrir en el resto del territorio cercano a la Zona Diamante, ya que en tan sólo diez años, los desarrollos inmobiliarios ocupan más del 70% del espacio. Por lo que las actividades agrícolas prácticamente han desaparecido y sólo algunos ejidatarios se resisten a vender sus tierras.

Si se conserva la tendencia actual, sin duda Acapulco se volvería un destino turístico aún más competitivo, pero a costa de la sustentabilidad del territorio y los conflictos sociales derivados de la exclusión a la que se ve sometida la población local ante la pérdida de sus tierras, la llegada de compradores de segunda vivienda y población neo-rural; con la que tienen pocos puntos de encuentro, porque viven el territorio de manera diferente.

La nueva ruralidad propone nuevas formas de organización, nuevas tecnologías y financiamiento para fortalecer las actividades agrícolas, evitando que sean avasalladas por las inversiones inmobiliarias. Quizá sea la última oportunidad de preservar las comunidades agrícolas alrededor de la Laguna de Tres Palos.

Palabras Clave: Territorio, Desarrollo Rural, Nueva Ruralidad

INTRODUCCIÓN

El Desarrollo, la Globalización, el Neoliberalismo y la Nueva Ruralidad, son temas vigentes en los estudios territoriales que se realizan en toda América Latina; las aportaciones de los autores latinoamericanos han permitido entender muchos de los aspectos relacionados con los fenómenos sociales que se desarrollan en los espacios periurbanos. Las explicaciones para esto son claras: el crecimiento de las ciudades afecta a los territorios rurales que las circundan, sobre todo cuando no existen espacios de reserva, circunstancia que termina por transformar a los actores sociales que allí viven y trabajan.

Durante más de sesenta años, los habitantes de Llano Largo se dedicaron primordialmente a actividades agrícolas; aunque, en las últimas décadas, paulatinamente, y como resultado de las políticas gubernamentales de integración a los mercados globales, los lugareños se convirtieron en una comunidad rural, no agrícola y empobrecida, articulada al desarrollo urbano de la ciudad

de Acapulco y geográficamente ligada a la zona Diamante. Dichas condiciones de anarquía oficial fueron aprovechadas por un grupo de compañías inmobiliarias para adquirir gran parte de las tierras del ejido e iniciar un proceso de transformación del territorio, que aún no ha concluido.

Sobre el ex ejido de Llano Largo ya se han realizado estudios dirigidos a explorar los cambios de uso de suelo en el territorio generados por la urbanización, e introducidos luego de la venta de las parcelas ejidales; así como los procesos psicosociales inherentes que están contribuyendo a la desarticulación de la vida comunitaria, como resultado de las grandes diferencias personales que han surgido entre los ejidatarios que se han beneficiado de la venta de las tierras y aquellos que aún se niegan a vender (Rodríguez, 2007).

El fenómeno mundial de la globalización económica ha impactado a Llano Largo en más de un sentido. Un ejemplo, los campesinos, al no poder manejar precios competitivos para sus productos han optado por no trabajar las parcelas ya que no pueden recuperar lo que invierten en ellas y, en el peor de los casos, los ejidatarios no tienen otra opción que venderlas.

En este ejido, en un período muy corto, gran porcentaje del territorio ha sido vendido a compañías inmobiliarias. Dichas compañías han construido desarrollos habitacionales residenciales que contrastan notablemente con las viviendas a las que puede acceder la población original del ejido; además, esas viviendas residenciales han sido adquiridas principalmente por compradores foráneos, con mayor poder adquisitivo que los oriundos del ejido y con un modo de vida totalmente diferente.

Ante los cambios, los habitantes han buscado adaptarse a las condiciones actuales, encontrando nuevas formas para subsistir; tanto en el propio poblado como fuera de él. Los ejidatarios, cuya actividad principal ya no es la agricultura, pueden dividirse en dos grandes grupos: aquellos que vendieron sus parcelas a las compañías inmobiliarias y los que aún no lo hacen. Ambos grupos se han visto afectados de diferentes maneras, pero las más importantes están relacionadas con cambios en su modo de vida; por ejemplo, algunos de los que vendieron sus parcelas compraron camiones de volteo y fueron contratados por las propias compañías desarrolladoras para trabajar en la construcción de unidades habitacionales; otros invirtieron su dinero en pequeños negocios y otros más simplemente gastaron rápidamente el dinero recibido. En los casos más extremos, los antiguos propietarios se emplean como peones en las tierras que hasta hace poco les pertenecían.

En Llano Largo están ocurriendo fenómenos diferentes a los que se presentan en gran parte del área periurbana de Acapulco. Bajo la influencia de este gran proyecto turístico, impulsado en el sector conocido como Zona Diamante, se ha favorecido la construcción de vivienda residencial, provocando problemas de exclusión social, segmentación y riesgo.

Estas condiciones parecen reproducirse en los espacios alrededor de la Laguna de Tres Palos, la economía agrícola paulatinamente pierde terreno ante el crecimiento de lo urbano y las inversiones inmobiliarias se multiplican en un territorio del que ahora se dice que tiene “vocación turística”. A pesar de que en él se desarrollan actividades productivas ligadas a la agricultura y a la pesca, bajo la amenaza de la contaminación de la laguna, donde llegan las descargas de aguas residuales provenientes de las colonias y fraccionamientos ubicados en el área periurbana localizada al Este del anfiteatro de Acapulco, entre los poblados de Las Cruces y Puerto Marqués.

ASPECTOS TEÓRICOS

Para Ávila (2001), el territorio periurbano en América Latina presenta características muy definidas. Se trata de espacios de transición donde los límites entre lo rural y lo urbano son difusos y donde la ciudad tiene una presencia muy importante. En general se trata de un espacio periurbano habitacional donde la población vive en condiciones de confort muy variadas, donde es posible encontrar sectores de población acomodada como barrios marginales. No obstante, el estudio de Ávila también contempla la perspectiva del desarrollo rural que integra la construcción *identitaria de los habitantes* del territorio, su proyecto de vida, su cultura y la manera en que usan el territorio y se identifican con él.

Según Arias (2002), hasta los años ochenta, los estudios del mundo rural se basaban en tres supuestos principales: En primer lugar, que las sociedades rurales eran bastante similares; en segundo lugar que todas estaban definidas por el quehacer agrícola de su población y, finalmente, que la agricultura podía garantizar la sobrevivencia familiar de campesinos, asegurando la persistencia de la estructura social comunitaria.

Para la autora, a principios de los años noventa los investigadores sociales aceptaron que la agricultura había dejado de ser una actividad capaz de garantizar el empleo y la sobrevivencia rurales. Esto dio la pauta para entender asuntos viejos e indagar en temas nuevos, acercando

al estudio de los *espacios periurbanos*, descubriendo las fuerzas y actores sociales que hoy están construyendo, definiendo, dinamizando, los espacios periurbanos.

Para C. de Grammont (2008), la nueva ruralidad representa la mutación de la vida rural en una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial; en este proceso colaboran de manera decisiva los medios masivos de comunicación y la migración que revolucionan la vida, tanto en el campo como en la ciudad, añade que los cambios de uso de suelo en el espacio periurbano están ligados al cambio de actividades, sociales, económicas y culturales y, en consecuencia, al cambio en las funciones del territorio.

RELACIONES URBANO-RURALES

A más de veinte años de iniciar el proyecto *Acapulco Diamante*, se pueden observar sus efectos en el territorio cercano, mostrando dos facetas claramente definidas. El corredor comercial del Bulevar de las Naciones y las plazas comerciales establecidas en diferentes puntos geográficos de este espacio periurbano, ofrecen a los nuevos habitantes de los fraccionamientos residenciales, los servicios y los productos a los que no pueden aspirar los antiguos habitantes de las poblaciones rurales.

Las consecuencias de los grandes proyectos urbanos, previstas por Lungo (2008), en los que el Estado delega la responsabilidad de la planificación urbana, adoptando una forma de gestión urbana asociada al modelo neoliberal predominante, adoptan la forma de la segregación y auto-segregación socio espacial, segregación para los habitantes originarios y auto-segregación para los habitantes de los fraccionamientos.

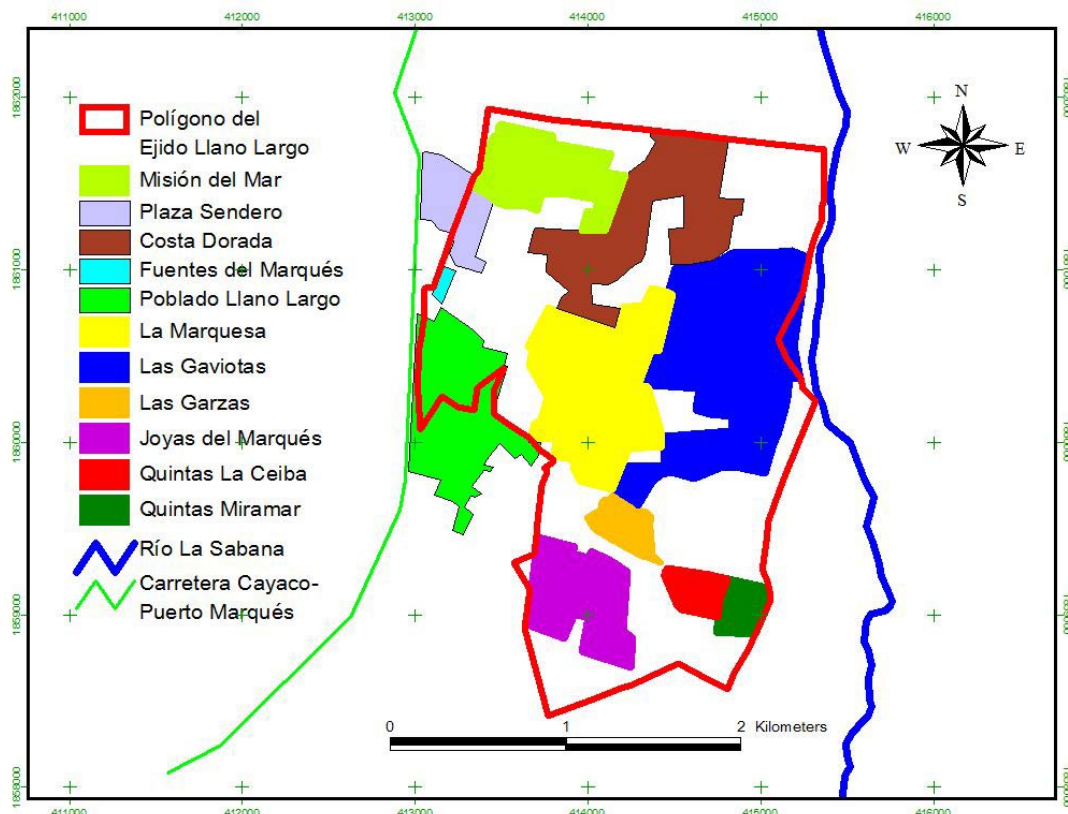
Como señalan Cheru (2008) y Lungo (2008), muchos grandes proyectos urbanos han provocado el desplazamiento de la población pobre, ante el acceso desigual a los servicios entre los habitantes de los barrios pobres y de las zonas con salarios medios y altos. Tal circunstancia coincide con las características observadas en el territorio de Llano Largo, donde los habitantes de los fraccionamientos residenciales viven auto-segregados al interior de espacios delimitados por muros perimetrales, en los que cuentan con todos los servicios, como Figura agua potable, drenaje, calles pavimentadas con concreto, energía eléctrica, recolección de basura, telefonía inalámbrica y televisión satelital. Mientras los habitantes del poblado de Llano Largo viven segregados de sus vecinos de los fraccionamientos residenciales, separados

de éstos por los muros y las barreras de acceso, sin poder acceder a los espacios exclusivos; siendo desplazados de las que en otros tiempos fueron sus parcelas, ver Figura 1.

Ellos no tienen agua potable ni drenaje, aunque la mayoría de sus calles están pavimentadas. Quienes circulan por ellas son los habitantes de los fraccionamientos residenciales, que las utilizan sólo como vía de paso, para acceder a sus viviendas; para ellos no hay muros ni barreras de acceso.

El crecimiento acelerado de la zona urbana, estimulado por la implantación de la Zona Diamante en el espacio rural, provocó el desarrollo de una región difusa intermedia entre la zona urbana y la zona rural. En este territorio periurbano ocurren cambios demográficos, económicos, políticos, sociales y culturales, fuertemente relacionados con los procesos territoriales.

1 Fraccionamientos construidos en el Ejido Llano Largo hasta el año 2010



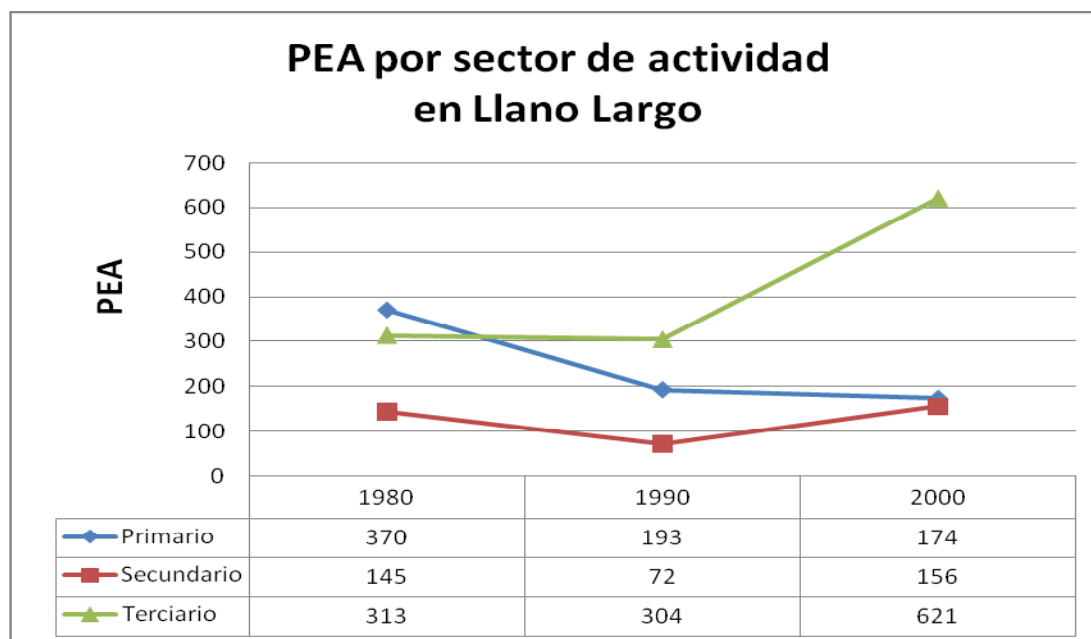
En Llano Largo se confirma lo que sostiene Ávila (2006), cuando define a los espacios periurbanos como espacios en transición, donde viven los pobladores originarios que han sido

reducidos a cambiar sus actividades y modo de vida eminentemente rural, como resultado de los desequilibrios en la distribución de la riqueza. Aunque también es el espacio donde llegan los que tienen la capacidad económica para habitar zonas exclusivas, donde se dispone de todos los servicios.

Las transformaciones socioespaciales que se dan en el territorio tienen su origen en la ausencia de regulación por parte del Estado, que permite a los desarrolladores de vivienda el uso anárquico del suelo. Las técnicas de construcción utilizadas que implican el uso intensivo del espacio; la deforestación de todas las formas de vegetación además del relleno del terreno, incluyendo cauces de arroyos, están dirigidas a obtener la máxima ganancia sin tomar en consideración las afectaciones que se ocasionan a la naturaleza.

El campo es una opción que desaparece paulatinamente en Llano Largo porque las tierras que no se han vendido están rodeadas por los fraccionamientos, amenazadas por inundaciones en temporada de lluvias y contaminadas por aguas residuales que acarrear los desechos que provienen de los asentamientos humanos localizados al norte del territorio; además de las aguas que vierten los propios fraccionamientos residenciales cercanos. Las alternativas están en el comercio y los servicios ligados al turismo, ver Figura 2.

Figura 2 PEA por sector de actividad en Llano Largo, 1980-2000⁴



⁴ Fuentes: Censos de Población y Vivienda 1980, 1990 y 2000, INEGI

Sólo algunos campesinos han logrado subsistir haciendo producir la tierra. Por un lado, están los viveristas actuales, quienes aunque no pertenecen al grupo original de ejidatarios representan toda una tradición en la producción de plantas de ornato y cuya presencia es notable a nivel nacional. Ellos han mantenido una actividad en la que pueden poner en práctica las costumbres aprendidas desde su niñez, conservando la cultura campesina en la que todos los miembros de la familia participan; en algunos casos, los hijos, aún después de haber concluido una carrera profesional, continúan dentro del núcleo integrándose con sus descendientes al negocio familiar.

Por otra parte, están los ejidatarios que se resisten a vender sus parcelas, a pesar de reconocer que no es costeable mantener las actividades agrícolas debido a las exigencias del mercado y los precios tan bajos para sus productos. Tal situación hace insostenible el trabajo tradicional, esto ligado a que sus hijos o familiares más jóvenes tienen otras expectativas para su futuro; quieren salir de su lugar de origen para probar suerte en otros lugares, o simplemente, una vez que ya tienen una educación formal, integrarse al mercado laboral de Acapulco.

Mientras que en el pasado la ganadería representó una alternativa de ingreso para un buen número de ejidatarios por la comercialización de la carne, la leche y sus derivados, en el mercado de Acapulco, actualmente sólo uno de ellos se dedica a esa actividad.

Hay excesos y abuso en el empleo de los recursos naturales, el relleno de la tierra con escombros y basura, antes fértil y productiva, acabó con muchos años de irrigación natural.

Pero la nueva ruralidad ofrece nuevas formas de enfrentar el presente. Las nuevas actividades ofrecen a quienes las buscan oportunidades para mejorar sus expectativas de vida, si hay algo que se observa en los territorios periurbanos es el dinamismo de quienes viven y trabajan en ellos. Es la ausencia de límites al esfuerzo de cada día, es la búsqueda de nuevas formas de convivencia.

En el contexto de la nueva ruralidad, la vida en los espacios periurbanos es ahora plurifuncional, con una amplia diversidad de funciones y relaciones sociales, como observan Arias (2005), Ávila (2008) y C. de Grammont (2008).

Es cierto que autores como Pradilla (2002), no reconocen a la nueva ruralidad como algo que pueda expresarse en el territorio periurbano. Tal vez con esa visión la nueva ruralidad no exista

y sólo sea una fase en el proceso de desaparición del campesinado; pero ésta se puede identificar en la intensidad con que la población rural enfrenta cada día el proceso de urbanización, la fortaleza de la cultura rural, la adaptación a los cambios en el territorio, la llegada de nuevos pobladores tanto urbanos como rurales, pero sobre todo en la creatividad de la población para encontrar nuevas formas de entretener las relaciones sociales. El modo de vida rural no desaparece, sólo adopta nuevas formas, los habitantes permanecen en el territorio, no lo abandonan, se adaptan a las nuevas condiciones.

La participación del Estado no está muy clara, mientras los procesos en el territorio periurbano se desarrollan a lo largo de muchas décadas, los gobiernos tienen períodos de duración mucho más cortos, y si algo distingue a los políticos mexicanos es ignorar los planes que propuso el gobernante anterior, en todos los niveles. Tal vez por eso, en ese vacío de poder, es el capital quien toma la iniciativa participando en la puesta en marcha de proyectos urbanos, pero cuidando que no haya órganos reguladores que limiten sus actividades y ganancias económicas. En Acapulco los Planes de Desarrollo Urbano sólo son indicativos, no normativos y eventualmente se ajustan a las necesidades de la iniciativa privada.

CONCLUSIONES

El crecimiento de la zona urbana de Acapulco se ha desbordado, rebasando los límites aparentes marcados por las montañas de El Veladero, que dan forma al anfiteatro. Fuera de éste se han formado una serie de asentamientos humanos que paulatinamente han ocupado las tierras que anteriormente estaban dedicadas principalmente a actividades agrícolas.

La formación del espacio periurbano comprendido entre Las Cruces y Puerto Marqués, donde se mezcla lo urbano con lo rural, inició a mediados de los años setenta con la construcción de la Unidad Habitacional El Coloso destinada a trabajadores asalariados de ingresos bajos y medios. Esta unidad habitacional del Infonavit compartía el territorio con la colonia de precaristas conocida como la Colonia del PRI, ambas erigidas entre las montañas de El Veladero y la carretera Cayaco-Puerto Marqués.

A principios de los años ochenta, las invasiones a las montañas de El Veladero llevaron al gobierno del estado a reubicar a los precaristas en una "ciudad modelo", Renacimiento, localizada fuera del anfiteatro, al norte de la zona urbana. Acción con la que se inició un rápido y constante avance de nuevos asentamientos humanos sobre las poblaciones y los ejidos de la zona rural que se encuentra alrededor del puerto.

Por otra parte, el desarrollo del turismo ha dejado su huella a lo largo de la franja costera, al noroeste de la bahía se encuentra el Acapulco Tradicional, en el centro el Acapulco Dorado y finalmente fuera del anfiteatro, entre la península de Punta Diamante y Barra Vieja, el Acapulco Diamante, impulsado por el gobierno del estado, desde la década de los años ochenta.

De esta manera, se empezó a ejercer presión sobre las áreas rurales comprendidas entre Las Cruces y Puerto Marqués, afectando a los ejidos localizados al sur de Renacimiento, como La Sabana y El Cayaco. Mientras que también comenzaron los efectos sobre los ejidos que se encuentran al norte de la Zona Diamante, como La Poza y Llano Largo.

El proyecto Acapulco Diamante prometía el desarrollo económico para toda la región comprendida alrededor de la laguna de Tres Palos, ofreciendo un mercado con gran poder de compra para los productos de las poblaciones cercanas, entre las que se incluían Llano Largo, El Cayaco y La Poza, entre otras.

Esto no ocurrió, los habitantes de las poblaciones rurales fueron excluidos, pero no sólo eso, en Llano Largo los ejidatarios también perdieron sus tierras, al venderlas a compañías inmobiliarias y con ello abandonaron su vida rural, tradicionalmente ligada a las actividades agropecuarias para dedicarse a nuevas actividades que responden a las condiciones del espacio periurbano, que surge en el contexto de la nueva ruralidad.

El territorio de Llano Largo paulatinamente se va urbanizando. Continúa la construcción de vivienda en los fraccionamientos y quedan muy pocos espacios verdes. Sin embargo la urbanización es sólo parcial; los fraccionamientos residenciales cuentan con redes internas de agua potable y drenaje, pero no están conectadas a la red urbana, ni cuentan con plantas tratadores de aguas residuales, por lo que se han convertido en una fuente de contaminación del territorio, lo que hace necesaria la inversión municipal para resolver el problema, canalizando recursos públicos para apoyar esta inversión privada.

Los fraccionamientos residenciales son planchas de concreto, integradas por viviendas, vialidades y estacionamientos, en cuyo interior no se han dejado espacios destinados a áreas arboladas que contribuyan al mejoramiento del ambiente, ni se han respetado los ordenamientos del Plan Director Urbano que señalan explícitamente que no se debe construir

en un 40% de la superficie de los terrenos; situación que eventualmente tendrá efectos en el microclima de la región, al sumarse a la deforestación y provocar incrementos de temperatura.

En estos fraccionamientos conviven vacacionistas con habitantes permanentes que buscan las ventajas de la zona periurbana, lejos de las aglomeraciones del centro de Acapulco y cerca de sus nuevos centros de trabajo; es la población neo-rural cuyos intereses son diferentes de aquellos de los residentes temporales, que sólo permanecen en los fraccionamientos durante los fines de semana o vacaciones. Estos nuevos habitantes rurales tienen muchas cosas en común con los habitantes originarios: se interesan más por su entorno, tienen una participación más activa en los eventos que les afectan a todos y tratan de organizar a sus vecinos en la búsqueda del bien común.

Mientras tanto, en el poblado original las formas de organización de los habitantes se diluyen, ante la venta de las parcelas del ejido y el número cada vez menor de ejidatarios, cuya asociación representaba la máxima autoridad en el poblado y participaba en la toma de decisiones en beneficio de la comunidad. En los fraccionamientos residenciales se están creando asociaciones de vecinos con el fin de que, al retirarse las compañías desarrolladoras, estas asociaciones se hagan cargo de la administración del fraccionamiento, situación que preocupa tanto a los habitantes permanentes, como a aquellos que sólo utilizan su vivienda temporalmente, ante los retos que implican los procesos de autoadministración en los que no se puede garantizar la participación de todos los condóminos.

La nueva ruralidad, se manifiesta con muchos matices en el territorio, a pesar de que se han construido más de diez mil viviendas y quedan muy pocos espacios del ejido original, persisten algunas actividades agrícolas. Los viveristas son pocos, pero están organizados en dos asociaciones, la de Llano Largo y la de Acapulco; el único ganadero está integrado a la asociación de ganaderos del estado de Guerrero; mientras el único porcicultor está afiliado a la asociación del puerto.

Los ejidatarios que aún no han vendido sus parcelas tratan de conservarlas, aunque la edad ya les impide trabajarlas con la misma intensidad que en el pasado. Ahora se ocupan de defenderlas de las inundaciones provocadas por el desvío de los arroyos, ocasionado por el relleno de cauces para construir los fraccionamientos. Les preocupa que las aguas que llegan a sus tierras estén contaminadas por los desechos depositados corriente arriba.

El resto de la población busca emplearse en el sector servicios; hoteles o comercios de la Zona Diamante o del puerto de Acapulco, complementando sus ingresos con actividades en el comercio informal.

Algunos habitantes del poblado original tienen negocios a lo largo de la calle principal del poblado y se han asentado a la orilla de la carretera Cayaco-Puerto Marqués, así como en el camino que une a Llano Largo con la Unidad Colosio, las actividades urbanas representan una alternativa para las familias que anteriormente se dedicaban principalmente a las actividades agrícolas.

Alrededor de Llano Largo se construyen y modernizan las vialidades, como la construcción de la Autopista Diamante que une la Autopista del Sol con el Acapulco Diamante; la ampliación a cuatro carriles de la carretera federal 200, Acapulco-Pinotepa Nacional; la pavimentación con concreto hidráulico del Bulevar de Las Naciones, desde la glorieta de Puerto Marqués hasta el centro comercial La Isla; el distribuidor vial de la glorieta de Puerto Marqués y el distribuidor vial del Crucero de El Cayaco. Pero al interior de la planicie de Llano Largo se observan pocos cambios, la pavimentación de las vialidades se logró gracias a las marchas y las protestas de los vecinos cuando sus calles resultaron afectadas por el paso constante de los vehículos pesados de las compañías que construyeron los fraccionamientos residenciales; pero eso fue todo, carecen de agua potable ya que sólo cuentan con pozos artesianos perforados por ellos mismos, no cuentan con drenaje y alcantarillado, algunos tienen fosa séptica, pero es común que las aguas residuales escurran hacia alguno de los arroyos.

Su nueva preocupación llega ahora en cada temporada de lluvias, cuando las aguas de esos mismos arroyos desbordan los nuevos cauces como consecuencia de la construcción de los fraccionamientos e inundan sus parcelas y viviendas con aguas residuales que dañan sus cultivos y ponen en riesgo su vida y sus propiedades.

Se puede argumentar que el proyecto Diamante está llevando el desarrollo a todas las poblaciones de la zona rural de Acapulco, que las tierras estaban ociosas, que el ejido es un concepto obsoleto, que se están generando empleos. Pero esas serían las razones de los inversionistas y de los políticos que los apoyan, que desde posiciones de poder económico y

político ven la oportunidad de apropiarse de los territorios anteponiendo sus intereses a los de la población que los ocupa, imponiendo su visión del progreso que sólo considera la recuperación de la inversión.

En la visión lineal del capitalismo, donde se acusa a la sociedad tradicional de oponerse al desarrollo, tratando de mantenerse atada al campo y a sus costumbres, se olvida que ningún país se puede considerar independiente si no es autosuficiente en la alimentación de su población. Es cierto que se pueden importar los productos del campo, pero al costo de abandonar a la población rural cuyo modo de vida está ligado a las actividades agropecuarias. El crecimiento de la zona urbana de Acapulco no se detiene, ahora afecta los territorios ubicados al norte y al oeste de Llano Largo. En el ejido de El Cayaco se está construyendo un nuevo fraccionamiento: *Los Tulipanes*, para compradores de ingresos medios, donde se reproducen los vicios señalados en la construcción de otros fraccionamientos residenciales localizados en la zona. En este lugar, hasta hace poco tiempo aún se encontraban huertas con palmas de coco, donde además se sembraba maíz y frijol y contaba con árboles frutales; todo eso desapareció para dar lugar a más viviendas, estacionamientos, vialidades y pasto decorativo.

La ampliación de la carretera federal 200, Acapulco-Pinotepa Nacional, unida a la construcción del distribuidor vial en el cruce de El Cayaco prometen estimular el desarrollo rural en ejidos como Tres Palos, localizado al oeste de Llano Largo, al facilitar la salida de los productos y la entrada de los insumos de la producción agrícola.

Pero la carretera también impulsa la inversión inmobiliaria, los ejidos empiezan a sentir la presión de la expansión urbana. En el poblado de Tunzingo se construyó el fraccionamiento *Las Palmas*, orientado a compradores de ingresos medios y bajos, mientras que al este de Tres palos se está construyendo el fraccionamiento *Paraíso Diamante*, destinado a compradores de ingresos medios y altos.

Los hechos sugieren que en la región localizada alrededor de la Laguna de Tres Palos, en el mediano y largo plazo, se pueden reproducir los eventos ocurridos en Llano Largo, por lo que es necesario poner en práctica un modelo de desarrollo incluyente que fortalezca las actividades económicas tradicionales en la región e impida que desaparezcan. Esto se puede lograr estimulando el desarrollo local a través de la participación de la comunidad; capacitando y facilitando el acceso a tecnologías no contaminantes; asesorando a los productores en los

procesos de comercialización, abriendo alternativas tanto en los mercados nacionales como para la exportación; con programas creados específicamente para los productores y los productos de la región; y acompañando a los productores en todas las etapas del proceso productivo.

La creación de nuevos espacios periurbanos, en el municipio de Acapulco, alienta el surgimiento de una nueva ruralidad en el territorio, en la que la población deja de estar organizada en torno a las actividades agrarias para convertirse en una sociedad rural más diversificada.

Es cierto que el futuro de la región tiene obstáculos y retos, pero también tiene oportunidades para la sociedad rural de conservar sus fortalezas, su cultura, sus costumbres, sus tradiciones, su modo de vida, pero aprovechando la organización y los recursos tecnológicos que ofrece el crecimiento urbano.

Para los inversionistas está la oportunidad de aprovechar, de una manera más racional, los recursos que ofrece la naturaleza; cada vez cobra más fuerza la necesidad de promover proyectos sustentables en los que se respeta el entorno y se ofrece como valor agregado; en algunos lugares de Europa se estimulan las actividades agrícolas de la población local como un atractivo adicional a la población neo-rural, que busca un contacto integral con la naturaleza.

Para las autoridades, para los políticos, la ocasión de servir a la sociedad dejando de lado los criterios exclusivamente económicos, anteponiendo los intereses de la comunidad a los de unos pocos que buscan sólo su propio beneficio. De aplicar la ley y las normas sin contrapesos económicos o de poder. La oportunidad de planear y heredar un Acapulco mejor para las generaciones futuras.

Para los académicos e investigadores interesados en los fenómenos territoriales, representa la oportunidad de analizar y proponer nuevas alternativas para un desarrollo integral incluyente, con una visión global, pero respetando y aprovechando las fortalezas locales de la sociedad tradicional y el medio ambiente que la rodea. Un desarrollo redefinido, con la visión de la búsqueda del bienestar para toda la población rural.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Irma (2008). *El enfoque de la nueva ruralidad como eje de las políticas públicas. ¿qué podemos esperar?* Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad Año 8 / Tercera Era / Número 32 / enero-junio 2008. México

Arias, Patricia (2002). *Hacia el espacio rural-urbano: una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana*. Revista Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano No. 50, Vol. 17, Núm. 2, Mayo-Agosto 2002. COLMEX. México

Ávila, Héctor (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM. México

Ávila, Héctor (2008). *Enfoques geográficos en torno a la Nueva Ruralidad*. En Pérez, Edelmira, et al (2008). *La Nueva Ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia

Bartra, Armando (2000). *Sur profundo. En Crónicas del Sur. Utopías campesinas en Guerrero*. ERA, Colección Problemas de México.

Borja, Jordi y Castells, Manuel (2000b). *El impacto de la globalización sobre la Estructura Espacial y Social de las Ciudades. En Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus. México

Campodónico, César y Fernández, Wilson (1980). *Crecimiento de Acapulco*. H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco. México

C. de Grammont, Hubert (2002). *Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano*. UNAM- Plaza y Valdés Editores. México

C. de Grammont, Hubert (2008). *El concepto de Nueva Ruralidad*. En Pérez, Edelmira, et al (2008). *La Nueva Ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia

Cheru, Fantu (2008). *Globalización y urbanización desigual en África*. En Laurent Delcourt, Fantu Cheru, *Asian Coalition for Housing Rights*, Alicia Ziccardi, Mario Lungo, *Alliance Internationale des Habitants, Explosión Urbana y Globalización*, Editorial Popular, O a la izquierda. Madrid

Cordero, Allen (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina

Delcourt, Laurent (2008). *Explosión Urbana y Globalización*. En Laurent Delcourt, Fantu Cheru, *Asian Coalition for Housing Rights*, Alicia Ziccardi, Mario Lungo, *Alliance Internationale des Habitants, Explosión Urbana y Globalización*, Editorial Popular, O a la izquierda. Madrid

- Delgado, Javier** (1999). *La Nueva Ruralidad en México*. Investigaciones Geográficas. UNAM. Núm. 39. México
- Delgado, Carmen** (2008). *Vivienda secundaria y turismo residencial como agentes de urbanización y segregación territorial en Cantabria*. Scripta Nova-Universidad de Barcelona. Vol. XII, núm. 269, 15 de Julio. <http://www.ub.es/geocrit/sn//sn-269.htm>
- Escudero, Francisco** (1998). *Origen y evolución del turismo en Acapulco*. Universidad Americana de Acapulco-H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco. México
- Flores, Graciela, et al** (1988). *Las voces del campo: movimiento campesino y política agraria*. UNAM- Siglo XXI. México
- Galeana, Fernando** (2005). *Demanda del dominio pleno en el ejido: derechos de propiedad y crédito rural*. Revista de la Procuraduría Agraria. Secretaría de la Reforma Agraria. Año 11, No. 29, Mayo-Agosto 2005. Pp. 19-28. México
- Gómez, Sergio** (2008). *Nueva Ruralidad. Fundamentos Teóricos y Necesidad de Avances Empíricos*. En Pérez, Edelmira, et al (2008). *La Nueva Ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia
- González, Margarita** (2009). *Centralidad y distribución espacial del ingreso*. Universidad Autónoma de Zacatecas- CONACYT. México
- Lungo, Mario** (2008). *Globalización, Grandes Proyectos y Privatización de la Gestión Urbana*. En Laurent Delcourt, Fantu Cheru, Asian Coalition for Housing Rights, Alicia Ziccardi, Mario Lungo, Alliance Internationale des Habitants (2008). *Explosión Urbana y Globalización*, Editorial Popular, O a la izquierda. Madrid
- Morales, Ramiro** (2010). *La Nueva Ruralidad, un acercamiento a la discusión de su presencia en los centros rurales-urbanos de Guerrero, México*. 15° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Amecider 2010. Villahermosa Tab., México
- Palma, Fernando** (2007). *La participación social en la Planeación del Desarrollo Urbano*. UNAM- Porrúa. México
- Peláez, Gerardo** (2007). *Acapulco: la matanza de los copreros*. Revista Fórum No. 169, Agosto de 2007. México
- Pipitone, Ugo** (1997). *Tres ensayos sobre desarrollo y frustración: Asia Oriental y América Latina*. CIDE-Porrúa. México.
- Pradilla, Emilio** (2002). *Campo y ciudad en el capitalismo actual*. Revista Ciudades 54. Abril-Junio de 2002. RNIU. Puebla, México

Prud'homme, Jean-Francois (1995). *El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales- Plaza y Valdés Editores. México

Quintero, Dulce/ Rodríguez, América/ López, Rocío (2010). *Segregación y contaminación una realidad en la periferia de las ciudades modernas: el caso de Acapulco*. 15° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Amecider 2010. Villahermosa Tab., México

Ramírez, Margarita (2009). *El desarrollo urbano en Acapulco. La normatividad para su ordenamiento y sus efectos en la Zona Diamante*. Tesis para obtener el Grado de Maestro en Ciencias en Planificación. ESIA-IPN. México

Rodríguez, América/ Ruz, Manuel/ Quintero, Dulce (2007). *El desarrollo en Punta Diamante y sus efectos en la Dinámica Comunitaria del Ejido Llano Largo*. AMECIDER. México.

Rodríguez, América, et al (2009). *Los retos del desarrollo en Acapulco*. Universidad Autónoma de Guerrero. México

Rubio, Blanca (2006a). *Territorio y Globalización en México: ¿Un nuevo paradigma rural?* En Delgadillo, Javier (Coordinador) *Enfoque Territorial para el Desarrollo Rural en México*. Pp. 23-36. CRIM/UNAM, UCDR/UAGro, IIES, El Colegio de Tlaxcala. México

Sabatini, Francisco y Sepúlveda, Claudia (1997). *Conflictos Ambientales. Entre la Globalización y la Sociedad Civil*. Publicaciones CIPMA. Chile.

Wolf, Eric (1978). *Los campesinos*. Editorial Labor S.A. España

Ziccardi, Alicia (2008). *Pobreza Urbana y Políticas Sociales*. En Laurent Delcourt, Fantu Cheru, Asian Coalition for Housing Rights, Alicia Ziccardi, Mario Lungo, Alliance Internationale des Habitants, *Explosión Urbana y Globalización*, Editorial Popular, O a la izquierda. Mad